

Curruca Tomillera *Sylvia conspicillata*

Catalán Tallarol trencamates
Gallego Papuxa tomiñeira
Vasco Ezkal-txinboa

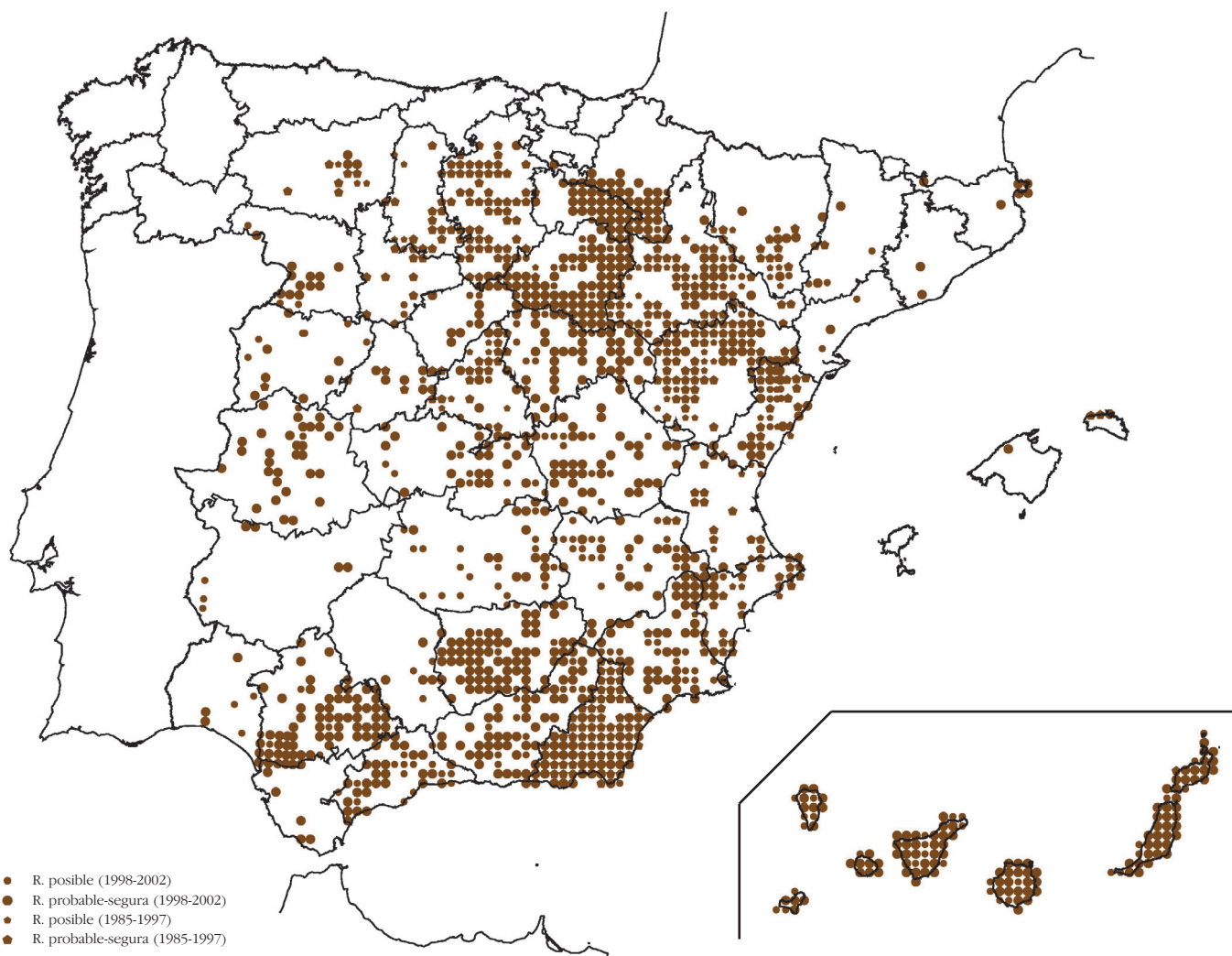


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie de distribución circunmediterránea muy fragmentada. La forma nominal cría en las costas del Mediterráneo occidental y norte de África, con poblaciones aisladas en el Mediterráneo oriental (Chipre, Siria, Líbano y la cuenca del Sinaí). La subespecie *orbitalis* cría en Canarias, Cabo Verde y Madeira (Shirihai *et al.*, 2001). La población europea se ha estimado en 200.000-390.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. En la Península su distribución es bastante dispersa y las poblaciones más continuas se localizan en Andalucía oriental y en

una amplia zona formada por los páramos del Sistema Ibérico y el valle del Ebro. Entre estas dos grandes áreas su presencia es muy dispersa. En Canarias es muy frecuente, presente en todas las islas, y especialmente abundante en las orientales, Fuerteventura y Lanzarote. En las Islas Baleares es muy escasa, con una única cuadrícula con reproducción segura en Mallorca, y tres en Menorca, donde se estimó una población de poco más de diez parejas en la década de 1990 (Escandell, 1997). No se ha detectado en Ibiza, donde fue identificada como reproductora en el anterior atlas (Purroy, 1997), ni en Ceuta ni en Melilla. Respecto al anterior atlas (Purroy, 1997), su área de distribución en la Península ha aumenta-

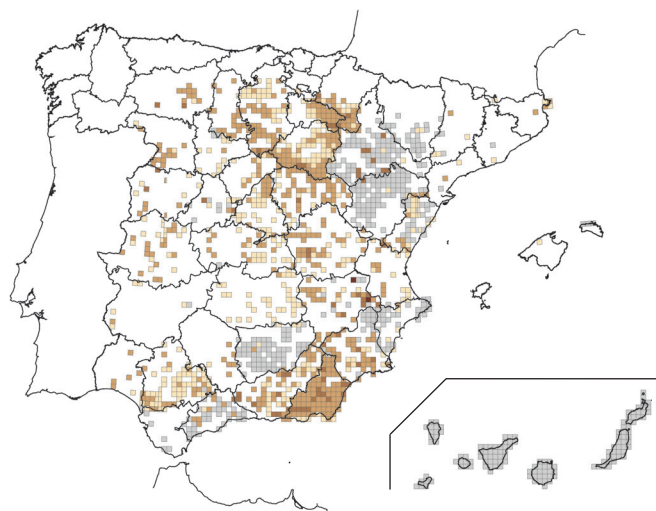


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
1.443	25,8	270	18,7	692	48,0	481	33,3	412	1.031

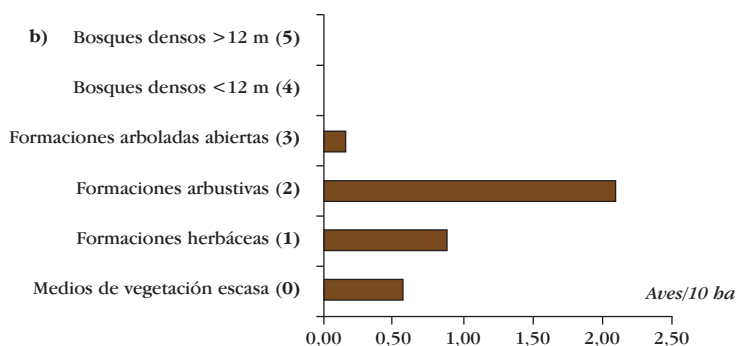
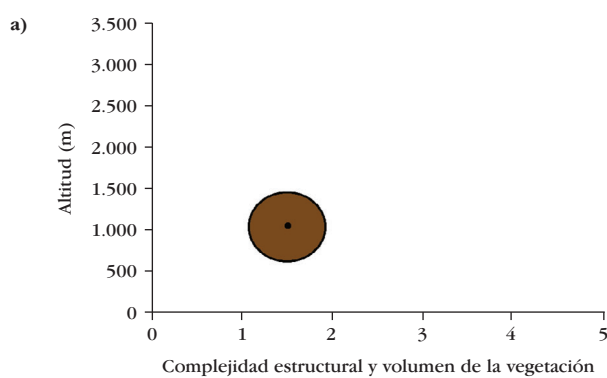
do, probablemente debido a una mejor prospección más que a un aumento real de la misma. Como cambios más destacados se observa una menor presencia en Huelva y Madrid, pero por el contrario aparece ahora ampliamente distribuida en Aragón, en Jaén y Soria y más o menos dispersa en Castilla-La Mancha. Estas diferencias entre los dos atlas son debidas a la mayor cobertura del presente estudio junto al trabajo exhaustivo llevado a cabo en los diferentes atlas regionales (Urios *et al.*, 1991; Román *et al.*, 1996; Garrido & Alba, 1997; Jubete, 1997; Sampietro *et al.*, 1998; Orobitg, 1999). De las curruca europeas es la menos inclinada a ocupar medios de vegetación densa, rechaza áreas forestales y arbustivas densas, y habita paisajes abiertos, con arbustos de pequeño porte y en muy baja densidad. Estas preferencias de hábitat la llevan a ocupar paisajes desarbolados, muy abiertos como los páramos del interior ibérico, zonas semiáridas costeras y del interior del valle del Ebro y subdesérticas en Canarias. Allí ocupa ampliamente el piso basal, aunque se reproduce en todos los ambientes xéricos, siempre en medios no forestales (Martín & Lorenzo, 2001). El rango de altitud ocupado es muy amplio, desde el nivel del mar a cotas por encima de los 1.000 m tanto en el Sistema Bético, donde llega a alcanzar los 1.800 m, como en los altos páramos del Sistema Ibérico, o por encima de los 2.000 m en Tenerife (Tellería *et al.*, 1999; Martín & Lorenzo, 2001). En España presenta una amplia gama de estrategias migradoras, y aunque la mayor parte de la población peninsular es estival (Cantos, 1992), ciertas poblaciones de Levante son parcialmente migradoras (Hernández-Gil, 1990), y mayoritariamente sedentarias las poblaciones canarias aunque algunos juveniles pueden dispersarse hacia las costas africanas (Berthold, 1980).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población española se ha estimado previamente en 140.000-300.000 pp. (Purroy, 1997). La población mínima según los datos del atlas es de 13.741 pp. (aunque falta información del 35% de las cuadrículas). Las máximas densidades se localizan en el SE árido de la Península y en las islas Canarias orientales. En España, sus mayores abundancias se registran en matorral-pastizal y matorrales, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 2,08 aves/10 ha. Aunque las poblaciones migradoras están sometidas a grandes fluctuaciones anuales (Yeatman-Berthelot & Jarry,



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
361	508	63	2	0	509



1994), éstas no pueden explicar las diferencias tan acusadas entre las dos estimas poblacionales. Los diferentes métodos utilizados para calcular la población no permiten comparar directamente dichos valores, pero hace pensar que sus poblaciones sean mucho menos abundantes de lo que hasta la actualidad se pensaba.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No se pueden aplicar adecuadamente los criterios de la UICN a la subespecie canaria (Datos Insuficientes, DD). La mayor amenaza que pueden sufrir sus poblaciones es la alteración y destrucción de sus hábitats. Por eso, los principales problemas de conservación de las estepas ibéricas afectarán a esta especie: disminución de su superficie por cambios drásticos hacia otros usos, intensificación o modificación de los tipos de cultivo, cambios en la gestión ganadera y ausencia de protección legal (Suárez *et al.*, 1996). El posible proceso de aumento de los hábitats adecuados tras el abandono de tierras de cultivo marginales se puede invertir si se produce una matorralización de estos parajes que pierden entonces la capacidad de acogida de esta especie. La evolución de estos terrenos está directamente determinada por la carga ganadera local que produce en determinadas situaciones sobrepastoreo y en otras infrapastoreo, que permite en este caso la recuperación y desarrollo de la cobertura de matorrales. La destrucción del hábitat viene dada por la reconversión de considerables superficies de estepas hacia cultivos arbóreos de secano (especialmente olivos y almendros, en un proceso particularmente acusado en el SE peninsular), por el desarrollo de la agricultura intensiva del litoral Mediterráneo (especialmente en la costa almeriense, basada en invernaderos), por el desarrollo urbano de zonas no agrícolas (especialmente en zonas costeras), por la puesta en marcha de regadíos en el valle del Ebro y por la reforestación de los páramos ibéricos. Todas estas amenazas se ciernen sobre las mejores poblaciones ibéricas de Curruca Tomillera.

Roberto Carbonell Alanís